

# *Juegos escondidos*

Jesús Martínez García

Finalista Premio Fernando Rielo  
de Poesía Mística 2002

## **Índice**

Al Poeta

### *I. De infancia*

El juego

Me hablan de Ti

Presencia de Dios

Confianza

Renacer

### *II. De trascendencia*

Inocencia perdida

Niño dormido

Fuego despertador

Necesito de Ti

Al Cristo abstracto

### *III. De encuentro*

Fuente de la Salud

Vocación

Me llamas con dolor

Sublime juego

Éxtasis

En otra luz

## AL POETA

Escondido autor que vas sembrando  
en mares y en las flores  
estrellas que sorprenden  
pupilas asomadas en balcones  
de las noches de los días.

Envías mensajes cifrados  
porque sabes de almas  
que leen miradas.  
Qué instantáneo te capta  
el anhelo dilatado en vigilia,  
relámpagos de amor,  
gracia huidiza.

Tú me sabes buscador  
de fugaces estrellas.  
Las lanzas ante mis ojos insomnes  
para que se prendan,  
y como a magos de oriente los llevas  
a encontrar la palabra  
exacta del poema.

¡Cómo me gozan tus versos!  
¡Cómo me goza su silencio!  
Te leo y me sorprendes  
en trascendentes constelaciones  
que revelan  
al Poeta.

## *I. De infancia*

*Verdaderamente tú eres un Dios escondido*  
Isaías 45,15

*Yo estaba... jugando por toda la tierra*  
*y mis delicias eran*  
*estar con los hijos de los hombres.*  
Proverbios 8,31

## EL JUEGO

Sólo tú puedes jugar, alma de niño,  
el juego ancestral  
de todos los padres que han sido:  
siluetas escondidas por la casa  
cortinas tras las sombras de las cosas  
y los días.

Sólo tú puedes ganar  
porque te fías  
y buscas entre pistas  
hurgando el corazón de los juguetes,  
te asomas al bolsillo de lo eterno  
y miras por debajo de la brisa.

Tus ojos de luna tapados  
van delante,  
tus manos alzadas ya llegan  
a labios temblorosos.  
Y se va,  
y de nuevo se esconde tu Padre  
cuando ibas a apresar el instante.

Esta vida es así,  
un deseo,  
un continuo buscarse.  
Juego de Dios que late  
en el preludio inasible,  
que tan alto recreo  
esquiva verse.

Noviazgo de la existencia espera  
a que asome el amado.  
Que morir es  
encontrar para siempre.

## ME HABLAN DE TI

Todo me hablaba de Ti.

El jilguero y el acebo  
la cascada y el acanto  
cada cosa con su acento  
en el lugar de su encanto.

Nada ocurre sin causa.  
Pero qué casualidad que  
las criaturas llegaran  
abarrotoando el paisaje  
para festejar a su santo.

¡Y era yo el invitado!

En mis piernas explotaban  
cohetes de mil colores, saltamontes  
celebrando mi presencia.

¿Quién eras  
el que esencia de pino dejabas  
en el aire?

Parecían aplaudir tu llegada.

Sentía en el viento un abrazo  
que apretaba mis hombros.

Esperando tu voz inaudible  
supe que era de gracia  
tu mera existencia  
tu pura mirada.

Y yo allí.

No hacía falta decir nada.  
Que siempre el silencio fue estancia  
de Dios en la tierra.

Y Tú, sabio lugareño omnisciente  
eres de pocas palabras.

Palabras de amor  
que no necesitan del habla.

Tu mirada era luz y me nombraba.

Iluminaba cada cosa  
en aquella ladera.  
Todas brillaban esmaltes  
de puro gozo.

Yo las vi  
y pensé que eran muy bellas.  
Y ellas  
me hablaban de tu voz creante.

¿Para qué me llevaste allí?  
Tal vez para mostrarme  
lo que para mí pintaste.  
Verme disfrutar,  
verme.

Para Ti  
mi presencia  
mi sorpresa  
mi alabanza.

¡Qué hallazgo deslumbrante  
descubrirme criatura  
y Tú... mi Padre!

## **PRESENCIA DE DIOS**

Querido Dios, mi Padre.

Aquí estoy, tan lejos  
y tan cerca.  
Tú ya sabes  
que sé que no estoy solo,  
aunque a veces  
esta escuela del universo  
tan llena  
parece vacía sin tu voz.

No estoy solo.

Cada mañana  
cuando sale el sol  
me siento orgulloso de que seas Tú  
quien da la luz y despierta  
a cada cosa.

Te noto alto en las cimas,  
profundo cuando se calla el eco,  
inmenso al asomarme al mar.

Te siento alegre en las ramas,  
en el huracán poderoso,  
y cuando llueve...  
se me escapa una lágrima  
de no sé qué nostalgia  
porque Tú no estás.

Me llegó bien el canario  
otra vez en la ventana  
de mi cumpleaños.  
Sabes que me gusta verlo,

y a Ti verme gozar.

Lo sé. Y por eso lloro,  
porque me quieres  
a pesar de mis olvidos,  
de mi niñez,  
de todo,  
me quieres.

Me traen recuerdos de Ti  
cada año la nieve,  
la Navidad.  
De cuando aquí me dejaste  
para que aprendiera a ser hombre.  
Me da pena, al cambiar de año,  
no haber llegado aún  
a casa.

A veces, cuando me duermo  
sé que en mi frente reposa  
tu mano que ilumina todo,  
y no tengo miedo  
porque Tú me ves.

Te alegran mis notas,  
mi esfuerzo,  
entonces tu sonrisa  
me contenta más.

Eres aliento de mi vida,  
caricia en mi tez cansada,  
fuerza que por mi sangre  
recorre mi alegría.

¡Cómo se goza mi alma  
de saberte cerca!



Soy tu presencia.  
Y yo...  
algunas noches me olvido de rezar.

Ya ves, se me acaba el papel.  
Papá, me acuerdo mucho de Ti.  
Lo demás te lo diré  
cuando vuelva.

No me despido,  
¿cómo te voy a dejar, Dios  
de mi vida?

Un beso a mamá.

## CONFIANZA

La niña  
en el hombro de su padre,  
dormida.

Sin amarres.  
Los ojos cerrados.  
Confía.

El aire,  
la voz de su padre,  
le guía.

La niña  
sobre las olas  
camina.

## RENACER

Transitas por la inocencia de los campos  
vistiendo a manos llenas a los lirios.  
Tú pones colores de jilgueros en mañanas  
de azules, trinos y alegrías.

Dicen que te vieron loco,  
que gastas tinta y das la vida  
perdiendo el tiempo  
enamorado.

No duerme tu voz inmemorial, el viento  
que entra cada noche en mi entresijo  
ondeando en árboles banderas,  
manos que claman significados  
en sueños que envías para verte.

No me dejas dormir, mi Dios, jugando.  
Amor que empuja estrellas  
te mueves en mi sangre  
y me despiertas  
corrientes de entrega submarinas.

Jugando y jugando  
a darme  
enfermo de mí  
todo gastaste.

De verte a Ti que –manos rotas  
de pasión– llegaste a la locura,  
provocas mi pregunta.

Sólo te guardaste la esperanza  
de que yo en tu juego reclinara  
mi cordura:

jugarme, como Tú, la vida entera.

Cheque en blanco a tu nombre,  
estreno sin malicia  
como luz de la tarde  
donde puedas pasear.

No me obligas a quererte  
y me lanzas cadenas de hermosura  
para volar encuentros libremente.

Abandonado mi último eslabón,  
desde mi nada  
me siento en tu seno recogido;  
Tú me conoces, Señor, ave anillada.

Y es así, en la locura,  
en la vivencia  
del Pobrecito de Asís,  
donde saboreo tu presencia.

Transitas por mi alma pronunciando  
tu mejor palabra,  
Amor,  
que en mí descansa.

Sin nada tener  
más que a Ti.

Es locura de amor ya no vivir  
viviendo.

Tú en mi lugar  
recorres otra vez las tierras  
que vas nombrando de nuevo en mis ojos.

Como águila real sobre las cosas,

como Tú  
así las veo.

Esperaré hasta el milagro  
en que loco de amor te viva el hombre  
y vuelvas, Dios, a renacer  
en todo el universo.

## *II. De trascendencia*

*Tú, místico, ves una significación en todas las cosas  
... En cuanto a mí, gracias a tener ojos sólo para ver,  
Veo ausencia de significación en todas las cosas.*

*Alberto Caeiro (F. Pessoa)  
Poemas inconjuntos (1913-1915)*

*Todo lo que transcurre aprisa  
pronto ha de pasar,  
tan sólo lo que queda  
nos incita.*

*Rainer María Rilke  
Sonetos a Orfeo (1922)*

## INOCENCIA PERDIDA

¿No Le ves en la pureza  
de la rosa ni en la sonrisa del crío?  
¿No atisbas su presencia  
cuando el alma se remansa,  
o cuando baja una estrella  
a las gotas del rocío?

¿Ni en la aldaba del dolor  
tras de tu puerta escondido?

¡Ay! que sólo los que son como niños  
pueden entrar en el juego  
intangible  
de la poesía de Dios.

\* \* \*

No quieres buscar acordes  
de luceros.  
Tus ojos están cansados  
para jugar.  
Naciste viejo.

Me apena que no Le oigas,  
que no puedas cantar conmigo,  
porque no fuiste niño  
a quien asombró  
el sonido de las cosas.

Si conocieras la música  
que inventó el amor  
vendría la sonrisa a tu boca.

Me duele intuir que el cielo

eche en falta una nota,  
tu irreplicable cariño.



## NIÑO DORMIDO

Si supieras mirar fuera de ti  
lo bello.

Si supieras leer dentro de ti,  
dentro.

Si aprendieras a escuchar en mis palabras  
el eco que quiero dejar en tu corazón tierno.

Si supieras quién puso la luz en tus ojos,  
descubrirías en mi mano el misterio.

Si supieras amar, y dejarte amar –te quiero–  
podrías entender mi llanto  
el bordado insistir de mi desvelo.

Recordarías quién eres, el olor de tu casa  
y me dirías: ¡vuelvo!

## FUEGO DESPERTADOR

Lástima del que no respire  
trascendencia.  
No ha nacido.

La ráfaga del dolor siempre llega  
como invierno necesario  
y recuerda junto al fuego  
lo que no debió olvidarse.

Se inhala el hombre a sí mismo,  
se angustia, se crece.  
No deja nunca indiferente  
cuando pasa,  
cuando le pasa.

El fuego alumbra misterios,  
preguntas,  
cimientos.

¡Ah Fuego divino  
que tiernamente atraviesas!  
Llama que constante llamas  
al alma  
sobre el sentido.

Calor gestante  
descongela con los meses  
apretados párpados  
para que se abran  
calientes  
a la luz de la primavera.

Tú, Señor, recorres  
mi fibra más íntima.

Amor que sostienes  
centinela  
mi ascua.

Bien sé que vivir  
es respirar profundo,  
permanente  
y, desde lo alto  
de Ti,  
ir dejando amor,  
estela eterna.

## NECESITO DE TI

Necesito de Ti  
como del aire,  
que si Tú, Dios, no fueras  
hubiera de inventarte.

¿Pero cómo crearte, si no sé  
pensar sin Ti? Nada puedo  
en los límites de mi nada.

Necesito hacerme río  
para adivinar la fuente;  
convertirme en encina  
para conocer el calor y el frío.

Necesito hacerme criatura  
para llegarme a Ti.  
Y respirarte, Dios,  
para saberme hombre.

Necesito de Ti  
como del aire,  
que si Tú, Dios, no fueras  
hubiera de inventarte.

## AL CRISTO ABSTRACTO

Te taparon los ojos  
y se fueron.  
Te dejaron crucificado.

Te dejaron pintado  
sin carne, sin velos, sin alma,  
en arte abstracto.  
No te veo.

A Ti  
que eres lo más concreto,  
aunque necesite encontrarte  
en el arte de los velos.

Te dejaron pintado sin arte,  
sin pintarte,  
porque no te vieron.

Quiero mirarte,  
grabar a fuego  
tu cuerpo, de ojos lleno,  
en mi carne.  
Y no olvidarte.

Mírame, te lo ruego,  
no te olvides de mis ojos  
ni un instante.

Y no dejarme  
cuando abandone estos velos.  
Que yo dejar de mirarte no puedo,  
que Tú mis ojos pintaste.

### *III. De encuentro*

*Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia y la figura.  
San Juan de la Cruz  
Cántico espiritual*

## FUENTE DE LA SALUD

Fuente de la Salud en Sepúlveda,  
hoy he vuelto a mirar el enigma  
que dejaste en mi alma de niño.

Mis sentidos anhelaban  
de la arena el origen de su danza  
en el fondo del agua.  
Sonriendo callaba el misterio  
que todo manantial oculta en su seno.

¿Por qué no me hablaba?

A la trucha pregunté,  
silenciosa era ida,  
como ciervo invisible me olió  
y hallé huellas huidizas.  
Divino instinto que advierte  
antes que yo.

¿Por qué me hiciste así, Dios,  
minusválido?

¿Tan rápido vas, Señor?  
¿Por qué juegas?  
¿O es que la prisa la tengo yo  
y no sé detener tu presencia?

No entendía nada  
hasta que con los años  
percibí  
el detalle de su mano.

Sé que estás entre los instantes  
escondido,

imperceptible a mi sentido.  
Te presiento,  
aroma de ternura  
retenido en el tiempo.

Decidme dónde mirar,  
para ver pasar a mi dueño.

No dejaré de buscar  
en el fondo de mi estanque.  
Espero.  
Sé que al fin veré la Fuente  
incesante que presiento.



## VOCACIÓN

Había que estar allí.

En el lugar, en el momento  
en que cae el rayo  
que hiere hasta la raíz,  
despierto.

¡Ay de quien parpadea  
somnoliento los días  
y se queda  
sin verte en la ventanilla  
del tren, único instante  
que pasa, que era  
el más trascendente  
en la carrera de la vida!

La pereza todo lo pierde,  
todo lo gasta,  
nunca encuentra.

Yo sí te vi:  
tu mirada sembrada en el aire  
se adhirió a mi alma  
suspendida  
en acantilados de espera.

Sólo una palabra  
preñada de mi existencia  
necesitabas.  
Salto afirmativo trapecista  
abandonando agarres, mi tierra  
en oscuridad.

Y fue tan decisivo el paso

que gané justo tu orilla  
oyendo nuevo el nombre  
que me habías dado.

¿Para qué quería yo regalos de libertad,  
monedas que son las horas  
si no Te tuviera?

Todo lo gasté en Ti  
gozando mi mejor manera  
de ser,  
junto a tu lado.

Gracias porque mi vida  
hoy  
es ventana innumerable  
de cuerdas  
de instantes  
de luces  
de oportunidades.

Que yo no existiera  
de no haberte encontrado,  
Amor,  
en el juego de la entrega.

## ME LLAMAS CON DOLOR

Me llamas con dolor  
cuando sufro.  
Me quieres  
ver ahí  
en tu palabra  
que desentraña lenta  
la humanidad más profunda  
y el gozo de tu entrega.

No juegas al capricho,  
me diste la vida  
porque esperas  
de mis días  
tu resurrección.

Tensas mi alma.  
Dame, que no me rompa.

Me llevas a la playa de mis fuerzas  
donde el placer retrocede  
límite en que queda expuesta la fe.  
Sólo me quedas Tú,  
en silencio.  
Y mi respuesta.

Asomado al acantilado,  
sin tierra, sin cielo,  
me resta un hilo de caridad.  
Sé que no es castigo mi pena,  
que Tú me ves tras la niebla  
y tienes los brazos tendidos.

Sufriendo, la creación me enseñó  
su clamor en carne abierta.

Doliente llegué a tu mano,  
al respirar tu dolencia.

Sufriendo yo, sufriendo Tú,  
latiendo de amor  
dentro de mí  
despertó el diapasón  
la misma onda.

Inédita

que derriba torreones egoístas  
recobra puentes clausurados  
a la compasión y la ternura  
y a mis manos posesivas  
las cura.

Me llamas con dolor al verme herido.  
Pero más hiere la superficialidad,  
el olvido  
de Ti.

Me pides que abra las puertas  
de mis brazos a la humanidad,  
en cruz.  
Resucitado.

Contigo  
mi dolor duele en tu costado.  
Herido  
sé que me quieres más.

## SUBLIME JUEGO

Inmensa simetría  
peinada hermosamente por el viento,  
campo de ardiente juego.

El céfiro agitaba mi curiosidad.

Parecían vivas las espigas  
saludando con sus dedos a las nubes  
carabelas que surcaban  
promesas de nueva vida.

¡Y obraste el portento del pan!  
Tú, que nos enseñas a trabajar  
milagros, acariciaste la harina  
en el arte de las llamas.

Yo me empinaba por verte  
Panadero, en el arte de tus manos.  
¿Dónde estabas?

Llegaste, Dios, como siempre  
superando expectativas.  
Sorprendente Artesano capaz  
de despojar al pan de esencia,  
de historia;  
de darle muerte por vida.

Dime, Eucaristía, quién eres.

En un balcón sin agarres  
en la pared de la nada,  
sin geranios,  
redondo de fe te abres,  
infinito,

al asombro de mis labios.

Apuesta de nada o todo.

Sin espacio ni tiempo,  
sólo Esencia esperando  
cariño que te encuentre.

¡Cómo late en la rosa!  
¡Y más, mucho más. Todo  
Tú en blanca cosa!

Eres, Dios escondido,  
el vértice del juego  
de las inefables presencias.

Verdadero Dios y hombre  
pura presencia, ahí,  
sin ropas.  
Amor, Belleza,  
Verdad desnuda.

Geometría inmensa  
el campo del orbe responde  
en bancos alineado  
circular en acampadas,  
vasos comunicantes  
que beben  
licor divino en sus copas.

Sublime juego de Dios  
y del hombre en simetría.

Milagro del hombre,  
pan trascendido  
en la Vida.

## ÉXTASIS

Por él lo vendí todo y me lancé al mar.  
Si tú, agua, me fallas...  
me ahogo.  
En vuelo aprendí a nadar  
sin saber,  
suspendido entre la tierra y el cielo.  
¿O es el cielo este agua  
que sabe azul, donde me muevo?

Los colores están en la rosa  
y en los ojos que los roban.  
Y cuando los traen...  
van volando  
como vencejos en lucha  
con los brazos del paisaje.

Mientras me miras  
voy por el aire.

¡Qué maravilla nadar  
en el ala de los vientos  
en el rizo del instante  
eterno.  
Y ver crear,  
saberme hijo  
al filo de tu mirada.

Desde que mi parcela vendí  
quedé hipotecado en tus ojos.  
Si parpadearas... ¡Si parpadearas  
sería mi bancarrota!

No, no lo harás,  
que estás pendiente de mí.

¿Cómo explicar dónde estoy  
si abandoné toda parte?

Sólo sé

que cuando me miras

voy por el aire.



## EN OTRA LUZ

La luz es un gran velo  
que permite las cosas  
y oculta los Ojos  
que por detrás las nombran.

Es de amor este juego  
a la luz del día.  
Sugerente,  
escondido  
en cristales de belleza.

En la noche oscura,  
en el silencio quieto,  
el alma aspira  
en otra luz  
Su secreto.

¡Ojos de Amor  
encendidos  
¡os he descubierto!!